



# Tafí Viejo

frente al golpe del '55.  
Homenaje a los trabajadores  
ferroviarios.



Investigación y textos: Daniel Campi, Claudia Herrera, Víctor  
Imágenes: Darío Albornoz, Marcos  
Diseño: Alejandro Torres  
Laboratorio de Digitalización (LADI), Departamento de Comunicación  
CCT CONICET Tucumán



## 1 Una nueva Argentina

Una gran transformación conmovió a la Argentina en la década de 1940. El advenimiento del peronismo significó la pérdida de influencia de los partidos tradicionales, de los grandes propietarios de la tierra y demás sectores vinculados a la estructura agroexportadora. De manera sorpresiva emergió como líder popular el entonces Coronel Perón, que tuvo en la clase obrera organizada su más sólida base de apoyo.

En la década precedente -en el marco de una crisis económica mundial y de las alteraciones ocasionadas por la II Guerra- se desarrolló la industria y las migraciones internas alimentaron una renovada clase trabajadora, ávida de derechos largamente denegados. Fueron esas aspiraciones las que se canalizaron a través del liderazgo de Perón, articuladas con los anhelos por la independencia económica y la soberanía política.

La explosión popular del 17 de octubre de 1945 -que rescató de la prisión a Perón- y las elecciones del 26 de febrero de 1946, en las que el líder popular venció a una coalición de partidos tradicionales, canalizaron por la vía constitucional el proceso de transformaciones económicas y sociales en marcha.



## 2 El Programa Justicialista

El gobierno de Perón se propuso profundizar la industrialización, incentivar el consumo interno con altos salarios y plena ocupación, redistribuir la riqueza con criterios equitativos, consolidar una política exterior independiente.

Nacionalizó la banca y los servicios públicos (ferrocarriles, teléfonos, puertos, etc.), hasta entonces controlados por compañías mayormente británicas, para ponerlos al servicio de un desarrollo autónomo. Con una herramienta clave, el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), monopolizó la comercialización de cereales y oleaginosas, financiando con sus ganancias (antes embolsadas por terratenientes y multinacionales) el desarrollo industrial y la política social.

Pero se presentaron grandes obstáculos: aislamiento internacional promovido por EE.UU., fuertes sequías entre 1949 y 1952; carencia de divisas para modernizar la industria y solucionar el problema energético.

No obstante, los logros económicos y sociales del primer peronismo son innegables. El más perdurable fue integrar a la sociedad a los trabajadores y a los marginados de siempre con pleno disfrute de derechos y beneficios. En la reivindicación de los derechos de niños, mujeres y ancianos se destacó Eva Perón, verdadero símbolo de las transformaciones que conmovieron una época.



## 3 Tiempos de Justicia Social

El proyecto peronista priorizaba el objetivo de la Justicia Social, lo que se plasmó en la creación del sistema previsional y de seguridad social, en el fortalecimiento del sistema de salud pública, jubilaciones y pensiones, vacaciones pagas y aguinaldo, entre otros logros.

La construcción de hospitales, escuelas y viviendas y la promoción del turismo social favorecieron a amplios sectores hasta entonces no contemplados por las políticas públicas.

El aumento del poder adquisitivo de los salarios (50% entre 1945 y 1948) mejoró a un nivel sin precedentes la condición de vida de los sectores populares. La clave de este fenómeno fueron los instrumentos de política económica que determinaron una fuerte transferencia de ingresos del campo a la industria y de los capitalistas a los asalariados.

La fuerte presencia de los sindicatos obreros en la vida nacional, la estabilidad laboral y el trato digno a los trabajadores en las empresas fueron también características de este periodo.



## 4 Reacción conservadora

El programa justicialista y las conquistas sociales afectaron los intereses de los más ricos y poderosos. A su vez, sectores de clase media no toleraban la nueva posición que los trabajadores ocupaban en la sociedad. Radicales, demócratas progresistas y sectores de la izquierda, cegados de antiperonismo y derrotados electoralmente una y otra vez, se sumaron a la conspiración conservadora. Un primer intento de golpe de Estado fue derrotado en 1951.



El conflicto de Perón con la Iglesia Católica —desatado, entre otras cuestiones, por la aprobación del divorcio y la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas— fortaleció y dio ánimos al bloque opositor. Así, en junio de 1955 la procesión de Corpus Christie se transformó en una gran manifestación contra Perón. Cinco días después 30 aviones de la Armada descargaron la toneladas de bombas sobre la Casa Rosada y sus alrededores con el objeto de matar al Presidente. El resultado fue el asesinato de 300 personas, incluyendo mujeres y niños, en lo que puede considerarse un verdadero acto de terrorismo contra la población civil en la vida argentina.



## 5 La resistencia popular

Homenaje a los trabajadores ferroviarios de Tafi Viejo

A dos meses del bombardeo en Plaza de Mayo los rumores sobre la renuncia del Presidente Perón se hicieron persistentes. En un clima enrarecido por la conspiración antipopular, la CGT convocó a movilizarse a los trabajadores en defensa del orden constitucional y la revolución justicialista. En ese marco el día 31 de agosto de 1955 los ferroviarios tucumanos paralizaron sus labores y marcharon a la Capital tucumana en un convoy compuesto por dos locomotoras y 25 vagones. Trepados sobre las máquinas, portando estandartes y retratos de Perón y Evita, los trabajadores eran alentados por los vecinos a lo largo del trayecto.

Pero en Tucumán, en el cruce de las calles Italia y Rivadavia, los cables del trolebús (de 540 voltios) derribaron a los hombres que viajaban sobre el convoy. En pocos segundos los gritos de dolor y el espanto inundaron el vecindario. La tragedia dejó cientos de heridos y 8 muertos (Jose Luis Diaz, Pedro Dalmiro Alzogaray, Jorge Avelino Fernández, Juan Carlos Barrionuevo, Fernando Rey Rossi, Pedro Gerónimo Pache, Angel Martínez, Dionisio Blas Vega). El sepelio de los caídos fue multitudinario.

Veinte días más tarde otro golpe de Estado, la autodenominada "Revolución Libertadora", puso fin a la Argentina de la justicia social.

